

**ARISTOCRACIA, PODER Y RIQUEZA EN LA ESPAÑA MODERNA. La Casa de Osuna siglos XV-XIV.**

**Ignacio Atienza Hernández.** Madrid, Siglo XXI de España Editores. 1987, 447 pp.

La reconstrucción de la historia de las grandes familias nobiliarias de España constituye uno de los retos más importantes en el campo de investigación de la historia moderna. Su importancia estriba en que los llamados "grandes" de España son la pieza fundamental en el engranaje del autoritarismo monárquico. El viejo mito historiográfico de una Corona enfrentada a los nobles es una de las hipótesis mejor rebatidas en este libro. Monarquía y Nobleza eran dos realidades complementadas, un Rey que encuentra en los "grandes" de España su prolongación de poder, en esencia, su absolutismo.

Este libro lo podríamos dividir en dos partes, eso sí, perfectamente entrelazadas: una introducción general de la nobleza en el Antiguo Régimen y una segunda, de un ejemplo concreto de ésta, la Casa de Osuna.

Se da una visión global de la nobleza en la que nos encontramos con las causas de la legitimación de su poder de origen feudal, junto a la explicación del porqué del tratamiento de privilegio del cual disponían. Por otra parte, se explica perfectamente la reacción mayoritaria de la nobleza ante su principal problema, el económico. Aquella no es otra que la de su propia involución, se cierran aún más en su caparazón de formalismo o teatralidad.

Estas afirmaciones son llevadas a buen término con el ejemplo concreto de la Casa de Osuna. El estudio riguroso de la documentación, permite que con la "revisión de una dinámica de larga duración", como comenta Artola en su prólogo, Atienza nos detalle todo el sistema organizativo de la Casa, sus dominios, su relación con la Corona y la ocupación de cargos políticos por miembros de la familia de Osuna. Esta larga trayectoria de seguimiento de la familia nos aporta cuatro fases diferentes de actuación a lo largo de la historia: una primera dedicada a la actividad pública, eclesiástica y militar (s. XV), una segunda centrada en el incremento de su patrimonio tanto en tierras como en títulos (s. XVI), la tercera de repliegue para su propia reorganización ya que los primeros síntomas de su crisis económica hacían mella en sus devaluados ingresos y una última, cuarta, en la que su actividad se dedicó principalmente en la ocupación de altos cargos del gobierno como eran los virreinatos o las embajadas (ss. XVIII y XIX).

Merece especial atención los capítulos quinto apartado c ("Crisis y administración de la Casa de Osuna") y sexto ("Epílogo"), por ser los dedicados a la crisis

definitiva y desaparición de la Casa de Osuna. Crisis, que como perfectamente argumenta el autor, no comienza ni mucho menos en el s. XIX, ni en el s. XVIII sino mucho antes, con el propio engrandecimiento de la Casa.

Tres son las razones que explican los graves problemas financieros que padeció la Casa: la presión cada vez más insoportable de una Monarquía ansiosa por la obtención de mayores ingresos para poder hacer frente a su política imperialista, unas dotes elevadísimas y la dilapidación de enormes fortunas en gasto suntuario y de boato. Aquel déficit galopante producido por unos ingresos que no podían hacer frente a las partidas de gastos cada vez más considerables, era paliado año tras año con el recurso al préstamo, que cada vez eran más onerosos para la Casa de Osuna. La permisividad o complicidad del sistema absolutista producía que la deuda a corto plazo se consolidara creando una situación en la que *“una cosa es poseer bienes y otra es gozar de liquidez”*.

Sin lugar a dudas, el título del capítulo sexto *“Epílogo”* es perfecto para el acto final del s. XIX: la liquidez a corto plazo que supuso por un lado la abolición del señorío jurisdiccional y, por otro, las desvinculaciones, propiciaron que los cansados acreedores —que en muchos casos habían visto consolidar sus deudas— se lanzaran a hipotecar el ya maltrecho patrimonio de los Osuna.

Con Mariano Téllez Girón, duque de Osuna, se producía la quiebra definitiva de la Casa de Osuna. Con él no sólo desaparecía una de las familias *“grandes”* de España, sino también una parte de la historia de España. Compilar toda la vasta documentación gracias a una perfecta investigación y un trabajo metodológicamente riguroso no podía ofrecer mejor testimonio que la publicación de este libro.

FRANCISCO LÓPEZ MOLINA